

CUANDO EL JEFE ES UNO MISMO

Que nadie le diga a qué hora se tiene que levantar, lo que debe hacer, lo poco que trabaja y, encima, ganar mucho dinero parece una utopía, pero no lo es.

Ser su propio jefe en España es complicado, pero no imposible. En este país, según los expertos, es difícil ser autónomo, y el éxito o el fracaso dependen mucho de la actividad que uno quiera desarrollar. Hay empresas y empleos que son rentables, y otros que no; hay gente que inventa un producto y da en el blanco, y otra que se estrella con su propia frustración; hay personas que quieren trabajar y hay gente que no. Tal como comenta Mar Mígueles, de la Consultora de Economías en Escala, "hay gente que llega a una asesoría diciendo: 'Quiero montar una empresa porque estoy en paro, pero no sé si una cafetería, una pollería, una relojería o una guardería'. No tiene sentido. Está claro que quiere trabajar, pero necesita orientación. En primer lugar es necesario saber si la empresa o el proyecto que se tiene en mente puede ser viable y rentable; luego, si se conoce cómo funciona y si se tiene la capacidad para poder llevarlo y, por último y en todo caso, darse de alta como autónomo y emprenderlo".

En el régimen general de asalariados, se tiene médico, pensión de jubilación y paro, y si el trabajador debe darse de baja cobra la prestación de la Seguridad Social a partir del tercer día. El autónomo tiene médico y pensión de jubilación, pero, si se da de baja, cobra la prestación sólo a partir del decimoquinto día. Es muy probable que un trabajador autónomo pueda ganar más dinero que un asalariado, pero a costa de su esfuerzo personal y un coste añadido de estrés. No cobra paro y, aunque quisiera cotizar para algún día cobrar el desempleo, no puede. Tampoco tiene vacaciones pagadas, ni pagas extra.